

INTERIORIZANDO

Todos tenemos un gran anhelo de felicidad, que en el fondo manifiesta el inmenso deseo de alcanzar la santidad a la que hemos sido llamados. En este peregrinar hacia la santidad nuestra configuración con el Señor Jesús es fundamental.

- ¿Qué significa que yo debo configurarme con el Señor Jesús?
- ¿Qué puedo hacer para tener los mismos pensamientos, sentimientos y acciones del Señor Jesús?

Si queremos ser santos, si queremos realmente configurarnos con el Señor Jesús se hace indispensable tener una vida espiritual intensa.

- ¿Cómo evalúo mi vida espiritual?
- ¿Qué aspectos debo aún mejorar en mi vida espiritual?

Hemos leído en el texto como la realidad del mundo que nos ha tocado vivir nos presenta una serie de desafíos para que tengamos una vida espiritual intensa. El ritmo acelerado del mundo, nuestros quehaceres cotidianos, las preocupaciones suelen sacarnos de nuestro mundo interior. Y en este contexto, la vida espiritual no se presenta como algo tan importante.

- ¿Descubro realmente en mi vida la importancia de la vida espiritual?
- ¿Cuáles son los principales obstáculos que descubro para tener una vida espiritual intensa?
- ¿Qué medios concretos voy a poner para crecer en mi vida espiritual?

Nos dice nuestro Fundador: «La oración responde a la intranquilidad que hay en el corazón del hombre. No es algo ajeno a la realidad del ser humano que peregrina por el mundo; todo lo contrario, le es esencial. Es como la respiración y el alimento: una necesidad» (Luis Fernando Figari, *Necesidad de la Oración en Huellas de un Peregrinar*).

- ¿Qué importancia tiene la oración en mi vida? ¿La percibo como una necesidad?
- ¿Cómo evalúo mis momentos fuertes de oración?
- ¿Qué cosas concretas puedo hacer para crecer aún más en mi vida de oración?

Para alcanzar el objetivo de una vida espiritual intensa es indispensable que tengamos una sólida fe en la mente, una profunda fe en el corazón y una comprometida fe en la acción.

- Piensa en un medio concreto para crecer en la fe en la mente, otro para la fe en el corazón y otro para la fe en la acción.

El proceso de amorización, por Cristo a María y por María más plenamente al Señor Jesús, debe ser para cada uno de nosotros un camino cotidiano de esfuerzo personal y cooperación con la gracia para crecer en el amor. Y es que el amor es un aspecto central para la vida espiritual.

- ¿Cómo estoy viviendo la dinámica del amor en mi propia vida?
- ¿Cómo vivo el "por Cristo a María y por María más plenamente al Señor Jesús"?

La oración es un medio fundamental para crecer en nuestra vida espiritual. Y el Señor Jesús, a lo largo de toda la Sagrada Escritura, nos da un testimonio de lo importante que es la vida de oración: «Entonces va Jesús con ellos a una propiedad llamada Getsemaní, y dice a los discípulos: "Sentaos aquí, mientras voy allá a orar"» (Mt 26,36).

- ¿Qué te enseña el Señor Jesús sobre la oración?

Pidamos a María que interceda por cada uno de nosotros, para que aprendiendo de la Madre que *"guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón"* podamos alcanzar una vida espiritual intensa.

Presencia del Espíritu

Santa María,
Madre del Señor Jesús y nuestra,
obténnos la presencia vivificante del Espíritu,
y la gracia de andar siempre
por los caminos de Dios;
por tu bondadosa intercesión
consigue que estemos libres:
de las tristezas presentes,
de las acechanzas del enemigo,
de las flaquezas en la lucha,
de la permisividad con nuestras inconsistencias;
y para cuando seamos convocados por el Padre
consigue para nosotros
las alegrías sin fin.
Amén.